

Ideal vs. realidad del rol de la práctica docente y su influencia en el aprendizaje de los estudiantes

Fecha de recepción: julio 2016

Fecha de aceptación: septiembre 2016

Versión final: noviembre 2016

Carolina Antonelli (*)

Resumen: Este ensayo se propone reflexionar sobre cómo debería ser el rol del docente y cuáles son las estrategias que serían óptimas para utilizar teniendo en cuenta el conocimiento en relación a cómo es que aprenden los estudiantes. Además toma en consideración la realidad de la práctica docente versus el ideal de dicha práctica y se pregunta sobre cómo acortar la brecha que existe entre ambas.

Se basa en los aportes de Bain que explica de qué manera aprenden los estudiantes desarrollando los conceptos de los modelos mentales, el conflicto cognitivo que se produce cuando se introduce un saber nuevo, los tipos de aprendizaje (profundo, estratégico, superficial), el manejo del error, como una oportunidad de acceder a los esquemas mentales del sujeto para poder modificarlos, la pregunta como instancia de construcción del saber, la motivación intrínseca del estudiante sobre la motivación extrínseca.

Los aportes de Ander-Egg sobre la importancia del taller como dispositivo metodológico para que el estudiante aprenda haciendo, y se pueda involucrar con su quehacer profesional y los de Carlino sobre la importancia de leer y escribir como instrumento para construir el aprendizaje.

Palabras clave: aprendizaje - estrategias - error - modelos mentales - conflicto cognitivo

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 105]

“Lo ideal sería tener el corazón en la cabeza y el cerebro en el pecho, así pensaríamos con Amor, y amaríamos con sabiduría”. (Anónimo)

Cuando se piensa en lo que es el ideal se hace referencia a un estado de perfección al que se aspira llegar y cuando se piensa en algo real, se hace referencia a la existencia efectiva de algo, lo que ocurre verdaderamente, en contraposición a lo ilusorio.

Lo que se desarrollará en los próximos párrafos de este ensayo es una exposición sobre cómo debería ser el aprendizaje de los estudiantes para que sea efectivo (lo ideal) según las investigaciones de Bain, cómo se da el proceso de aprendizaje en los estudiantes, lo que sucede efectivamente; y qué se podría hacer desde la práctica docente para facilitar ese aprendizaje efectivo, basándonos en autores como Alicia Camilloni, Paula Carlino, Jean Pierre Astolfi y Ezequiel Ander-Egg.

En los estudios realizados por Bain en su búsqueda por saber qué motiva a los estudiantes a aprender en profundidad, se presentan algunos conceptos clave que dan cuenta de ello. Uno de ellos es que el conocimiento es construido. Se construyen patrones sobre la manera como se cree el mundo, llamados modelos mentales, que se utilizan para entender las cosas que se presentan. Estos modelos mentales que traen los estudiantes pueden ser un obstáculo para el aprendizaje, porque no permiten incorporar uno nuevo, generando una resistencia al cambio. Sin embargo, es posible incorporar o cambiar los modelos mentales, sólo que lleva tiempo y trabajo. Dado que los modelos mentales cambian lentamente, la pregunta es: ¿cómo se puede estimular a los estudiantes para que generen nuevos modelos mentales? Para ello es necesario involucrarlos en lo que Bain (2007) des-

cribe como aprendizaje profundo, en contra posición al aprendizaje estratégico y superficial.

El aprendizaje profundo cuando el sujeto desea dominar un conocimiento y comprenderlo en toda su complejidad. Son personas que no tienen miedo de equivocarse y no evitan el error, toman riesgos en el aprendizaje, intentan tareas más difíciles, trabajan para incrementar su propia competencia, no para obtener recompensas.

Mientras que el aprendizaje superficial no busca dominar en profundidad ningún conocimiento, lo que busca es evitar el error y aprobar los exámenes. Dentro de estas categorizaciones de modalidades de aprender de los sujetos que hace Bain (2007), también está el aprendizaje estratégico. Este está interesado en sacar las mejores notas sin esforzarse en conocer en profundidad el tema, aprende para el examen y después borra todo lo que aprendió para hacer lugar a nuevo conocimiento.

¿Qué puede hacer el docente para incentivar a que el alumno sea un aprendiz profundo? Es importantísimo el rol del docente y las estrategias de enseñanza que utilice. Por ejemplo, si un docente le da un valor negativo al error, como algo para castigar o reprobar, estará incentivando una cultura de evitación del error, propiciando aprendices superficiales, como se mencionaba anteriormente, en lugar de promover el aprendizaje profundo, que toma al error como una oportunidad, una puerta de entrada a los esquemas mentales del sujeto para poder modificarlos a favor del nuevo conocimiento que está adquiriendo. Como dice Astolfi, “el error ya no es considerado aquí una deficiencia de parte del alumno... Lejos de castigarlo o evitarlo, se busca, pues poner de manifiesto lo que será lo esencial del trabajo didáctico por desarrollar”. (1997, p.132). Este nuevo estatus que se le da al error es propio del modelo de enseñanza constructivista.

Otras cuestiones que tienen en cuenta los buenos profesores que buscan que sus alumnos sean aprendices profundos son: incentivar la motivación, despertar el interés por la materia, hacer preguntas cruciales y propiciar actividades que los involucre.

Bain sostiene que “la gente aprende mejor cuando responde a una pregunta importante que realmente tiene interés en responder, o cuando persigue un objetivo que quiere alcanzar”. (2007, p.42)

Por este motivo es importante que el docente tenga en cuenta los intereses de sus alumnos, haciéndoles preguntas, conversando con ellos, para así poder conocerlos y saber cómo llegarles. Y también esto le permite tener una aproximación a sus modelos mentales, los conocimientos previos, los paradigmas que traen y los saberes del sentido común.

La motivación que propicie el docente debería ser intrínseca, despertándoles el interés genuino por el deseo de aprender y no extrínseca. Si fuera extrínseca, estaría fomentando al aprendiz estratégico, cuya motivación es sacarse buenas notas y aprobar.

Bain (2007) hace referencia a un experimento llevado a cabo por el psicólogo Edward L. Deci y sus colegas, que demostraron que los estudiantes pierden su motivación intrínseca cuando se les ofrece una motivación extrínseca. A la conclusión que llegó es que si las personas consiguen cierta recompensa, se dedican a estas actividades solo cuando deseen la recompensa. Cuando no deseen ese beneficio en concreto, o si la posibilidad de recompensa se elimina posteriormente, perderán el interés en esa actividad.

En relación con propiciar actividades que lo incluyan, Ander-Egg (1999) sostiene que los conocimientos se obtienen a través de una práctica que los involucre con su quehacer profesional. Con este fin él propone la utilización del taller como formato metodológico para propiciar el aprendizaje. En el taller hay que resolver problemas concretos, propios de la disciplina, para poder llevar adelante una determinada tarea. El rol del docente en este tipo de formato será el de animar, estimular, orientar, asesorar y asistir a estudiante con respecto a las cuestiones técnicas, para ayudarlo a que este pueda insertarse en el proceso pedagógico como sujeto de su propio aprendizaje.

Otro punto importante que Ander-Egg (1999) toma en cuenta y que también hace referencia Bain, es la importancia de las preguntas, de aprender a hacer buenas preguntas, para desarrollar la capacidad de aprender a aprender, lo que permite apropiarse del conocimiento. Lo que lleva a desarrollar una actitud científica, que hace que el estudiante se tenga que detener para analizar una determinada situación, problematizándola, haciendo preguntas, tratando de no quedarse instalado en sólo una respuesta. Como dice Bain, “la gente aprende de manera natural mientras intenta resolver problemas que le preocupan”. (2007, p. 52).

Otro de los puntos que los docentes pueden tener en cuenta para facilitar el aprendizaje de sus estudiantes tiene que ver con la práctica de leer y a escribir. Como manifiesta Carlino, “la otra razón para que los profesores de cualquier materia nos ocupemos de la escritura

de los estudiantes es que hacerlo contribuye directamente a su aprendizaje de los conocimientos de nuestra asignatura”. (2005, p. 24).

Carlino (2005) basándose en las explicaciones de los autores Aitchinson, Ivanic y Weldon (1994) argumenta que escribir implica hacer un esfuerzo cognitivo para poner en relación el conocimiento viejo con el nuevo. Este proceso de reelaboración del conocimiento, le implica al estudiante realizar un cambio en sus modelos mentales, que como dice Bain produce un nuevo conocimiento y se produce de esta manera el aprendizaje. Este es un proceso que le requiere un esfuerzo al estudiante, porque cambiar un esquema mental es un proceso que se da lentamente y que genera un conflicto cognitivo, que suele ser doloroso. Por eso es importante el rol del docente para ayudar al estudiante a transitar este camino, de ahí su rol de facilitador pedagógico.

En relación con la lectura que realizan los estudiantes de la bibliografía que les toca, Carlino (2005) hace referencia a la importancia del rol del docente en la planificación de las propuestas de lectura que cada asignatura brindará a sus estudiantes y las estrategias de los docentes para ayudar al estudiante a aprender a leer y apropiarse de un nuevo conocimiento que es ajeno a ellos, porque carecen de los saberes específicos de los textos y de las categorías de pensamiento de las disciplinas en las cuales han elegido formarse. “El sentimiento que suele acompañar la desorientación de los alumnos cuando leen y no entienden (es decir, cuando no saben siquiera en qué cuestiones del texto centrarse porque ignoran qué buscar en ellos) es el aburrimiento e incluso el sueño”. (Carlino, 2005, p. 71).

Sin embargo, en la práctica cotidiana de las aulas son pocos los docentes que usan estrategias que ayuden a los estudiantes a aprender a leer y escribir. Quizás porque ignoren la importancia que tienen estas actividades en el proceso de aprendizaje, quizás también por una cuestión de comodidad del docente, porque de la misma manera que para el alumno representa un esfuerzo cognitivo porque debe cambiar sus modelos mentales al enfrentar a una nueva situación de aprendizaje, de igual modo sucede para el docente que está acostumbrado a dar sus clases de cierta manera, y cambiarla representa salir de su zona de confort y eso le requiere un esfuerzo que muchos docentes no están dispuestos a hacer. Entonces me pregunto, de la misma manera que nos hicimos esta pregunta con respecto a los estudiantes, ¿cuál es la motivación intrínseca que deberían tener los docentes y qué se podría hacer para despertarles el interés para que quieran hacer el esfuerzo de cambiar?

En el inicio se planteó la oposición ideal versus real de la práctica docente en relación con la influencia que éstos tiene en el aprendizaje de los estudiantes. Hay estudios realizados e investigaciones que se fueron desarrollando que explicarían cómo se produce el conocimiento en los sujetos que aprenden, y además cuáles serían las estrategias que los docentes podrían aplicar para facilitar el aprendizaje efectivo de los estudiantes. Sin embargo, en la realidad, por la propia experiencia como alumnos, o por compartir información con otras

docentes, se puede llegar a conocer cuál es la situación que se da en algunas aulas, y daría cuenta que no se suelen aplicar dichas estrategias.

Conocer cuál es la motivación para ser un buen docente, creo que es una pregunta fundamental que nos deberíamos hacer. Cuando se empiece a encontrar la respuesta a esta pregunta, creo que se estará más cerca de empezar a acortar la brecha entre el ideal y lo real de la práctica docente y su influencia en el aprendizaje. Volviendo a la frase del epígrafe, me pregunto, ¿será que a muchos docentes les faltará sentir amor hacia su profesión?

Referencias bibliográficas

- Ander-Egg, E. (1999) *El taller: una alternativa de renovación pedagógica*. Buenos Aires: Magisterio del Río de la Plata.
- Astolfi, J. P. (1997) *Aprender en la escuela*. Santiago de Chile: Dolmen.
- Bain, K (2007). *Lo que hacen los mejores profesores universitarios*. Barcelona: Universitat de València
- Carlino, P. (2005). *Escribir, leer, y aprender en la universidad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lucarelli, E. (1996) *La Construcción de la articulación Teoría Práctica en las cátedras universitarias*. Búsquedas y Avances. Ficha de la cátedra.

Nota: Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a las Estrategias de Enseñanza a cargo del profesor Carlos Caram en el marco del Programa de Capacitación Docente.

Abstract: This essay aims to reflect on how the role of the teacher should be and what strategies would be optimal to use, taking into account the knowledge regarding how the students learn. It also takes into account the reality of teaching practice versus the ideal of such practice and asks how to bridge the gap between them.

It is based on Bain's contributions that explain how students learn the concepts of mental models, the cognitive conflict that occurs when a new knowledge is introduced, the types of learning

(deep, strategic, superficial), management of error, as an opportunity to access the subject's mental schemas to be able to modify them, the question as an instance of construction of knowledge, the intrinsic motivation of the student about extrinsic motivation.

The contributions of Ander-Egg on the importance of the workshop as a methodological device for students to learn by doing, and can be involved with their professional work and those of Carlino on the importance of reading and writing as an instrument to build learning.

Key words: learning - strategies - mistakes - Mental models - cognitive conflict

Resumo: Este ensaio propõe-se refletir sobre como deveria ser o papel do docente e quais são as estratégias que seriam ótimas para utilizar tendo em conta o conhecimento em relação a como é que aprendem os estudantes. Ademais toma em consideração a realidade da prática docente versus o ideal de dita prática e pergunta-se sobre como encurtar a brecha que existe entre ambas.

Baseia-se em contribua-los de Bain que explica de que maneira aprendem os estudantes desenvolvendo os conceitos dos modelos mentais, o conflito cognitivo que se produz quando se introduz um saber novo, os tipos de aprendizagem (profundo, estratégico, superficial), o manejo do erro, como uma oportunidade de aceder aos esquemas mentais do sujeito para poder os modificar, a pergunta como instância de construção do saber, a motivação intrínseca do estudante sobre a motivação extrínseca. Contribua-los de Ander-Egg sobre a importância do workshop como dispositivo metodológico para que o estudante aprenda fazendo, e se possa envolver com seu quehacer profesional e os de Carlino sobre a importância de ler e escrever como instrumento para construir a aprendizagem.

Palavras chave: aprendizagem - estratégias - erro - modelos mentais - conflito cognitivo

(*) **Carolina Antonelli.** Licenciatura en Negocios de Diseño y Comunicación (Universidad de Palermo). Analista en Comunicación Publicitaria (ORT).

Herramientas para la enseñanza del siglo XXI

Martin Bollmann (*)

Resumen: El presente ensayo aborda el tema de la relación del estudiante y del docente con el contenido a partir del análisis de una película.

Palabras clave: ensayo – estudiante – docente – contenido – película

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 107]

Fecha de recepción: julio 2016
Fecha de aceptación: septiembre 2016
Versión final: noviembre 2016